

# SALMANTICENSIS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

Vol.: 58

Anno: 2011

Pagg.: 152-154

D. Hercsik (ed.), *Il Signore Gesù. Saggio di cristologia e soteriologia*, EDB, Bologna 2010, 336 pp.

Presentamos el ensayo de cristología del desgraciadamente desaparecido ya profesor de la Universidad Gregoriana de Roma. Por tanto nos encontramos ante lo que podría considerarse su pensamiento último en este tema. En primero lugar hay que decir que se trata más de un manual que de un ensayo. Un manual bien construido que afronta y desarrolla hondamente los temas básicos del dogma cristológico.

La novedad de este manual está paradójicamente en la forma clásica que adopta. Parte del interior de la fe cristológica de la que intenta mostrar su coherencia interna y su referibilidad básica a la historia de Jesús. Frente a los libros de cristología en los que las formulaciones dogmáticas ocupan un final posible y significativo y la resurrección tiende a ser la justificación última de la anterior vida de Jesús ampliamente desarrollada en ellas, aquí el movimiento es el contrario.

Hay que subrayar la buena organización del conjunto, la claridad expositiva y la profundidad en el tratamiento tanto de los temas como de los autores y del movimiento de las ideas (especialmente en la historia del dogma). La bibliografía no es especialmente extensa pero si suficiente y bien seleccionada. Sentimos en este ámbito una ausencia y es la de Sesboüé que ha tratado todos estos temas con atención, que se mueve en una perspectiva rahneriana similar y que además es jesuita como él.

La obra se compone de cuatro capítulos. En el primero se presentan las cuestiones metodológicas y hermenéuticas. Es aquí donde marca su concepción de la cristología como la reflexión que da razón de la unidad entre la vida de Jesús (historia y autoconciencia) y la confesión eclesial de la fe en él como Cristo e Hijo de Dios. En el segundo se hace un recorrido por el desarrollo de la confesión cristológica desde las homologías hasta las cristologías narrativas. No hay un estudio concreto de la historia de Jesús como tal sino una confianza básica (tomada de los resultados sobre todo de la *New Quest*, no hay referencias posteriores) en los evangelios como etapa expresiva final de la referencia de la fe a la historia de Jesús. Queda claro el valor de la historia para el dogma (peligro de deshistorización de la fe, endurecimiento ontológico, pérdida de la concreción de la revelación), pero esta queda muy circunscrita a ele-

# SALMANTICENSIS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

Vol.: 58

Anno: 2011

Pagg.: 152-154

mentos concretos y significativos de Jesús (ya Rahner había hecho algo así). El tercer capítulo desarrolla la cristología post-neotestamentaria en dos bloques, uno soteriológico a través de un análisis de las reflexiones patrísticas con sus distintas comprensiones del misterio de Jesús en su función respecto a los hombres en sus múltiples dimensiones (*lux, victor, admirabile commercium, agnus Dei*), y un segundo bloque con el desarrollo del dogma eclesial. Se trata del capítulo más extenso y más matizado expositivamente en el que se sabe exponer con claridad los problemas surgidos y las opciones que va tomando la teología y la fe en el desarrollo de los primeros siglos. El cuarto capítulo desarrolla algunos de los temas centrales que debe afrontar una cristología. Por un lado la relación historia-Dios en Cristo en el que se muestra como ya hemos dicho profundamente rahneriano (la sacramentalización histórica de la vida trinitaria) en este sentido cristología y Trinidad van unidas en el autor, aunque el Espíritu santo es una ausencia importante en todo el desarrollo de su exposición. Añade sin embargo a Rahner en el tema de la apertura transcendental la entrega al otro como definitiva del ser humano. Por otro se afrontan los temas de la cristología clásica: conciencia, libertad (en estos aparece importante el subrayado de que es su humanidad el analogado de la nuestra y no al revés), motivo de la encarnación (tendencia escotista), representación vicaria, y un tema nuevo, Cristo como chivo expiatorio en discusión con Schwager.

Por otra parte, mantiene unos límites significativos hoy día. Uno, ya lo hemos señalado, la ausencia casi total del Espíritu santo en su desarrollo. Otro la ausencia igualmente casi total de una pregunta por las condiciones de significatividad de la cristología en este momento cultural (modernidad y posmodernidad; globalización, pobreza y violencia). En este sentido, frente a otras cristologías praxicas o mistagógicas esta aparece demasiado 'limpia', de consumo interno de la fe, si se permite la expresión, al margen del exterior. Es significativo igualmente en una obra de este tipo la ausencia de las cristologías medievales (desde Anselmo a Santo Tomás) y las reacciones de la época moderna (*devotio*, protestantismo, filosofía...). Por último, y en relación a la edición de la obra no parece acertada la ausencia de un índice de autores.

Cristología muy consistente en su opción manualística, a pesar de las opciones que el autor realiza para dejar algunos aspectos fuera del desarrollo, matizada en sus desarrollos y quizá signo de un cambio de tendencia (?). Solo podemos manifestar nuestra pena por su temprana desaparición pues en esta obra queda constancia de las posibilidades que deja por realizar su capacidad y dedicación teológica.